

Impacto de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje en los estudiantes de primer año de Educación Básica

Impact of emotional intelligence on the learning process in first year elementary school students

Julady Janeth Muñoz Vargas¹ (jjmunozv@ube.edu.ec)(<https://orcid.org/0009-0005-1819-4274>)

Cinthia Gabriela Díaz Conteras² (cgdiazc@ube.edu.ec)(<https://orcid.org/0009-0001-1218-720X>)

Evelyn Jazmin Henríquez Antepara³ (ejhenriqueza@ube.edu.ec)(<https://orcid.org/0000-0001-7465-2376>)

Arian Vázquez Álvarez⁴ (avazqueza@ube.edu.ec)(<https://orcid.org/0009-0001-8605-491x>)

Resumen

Fomentar la inteligencia emocional desde el primer año de Educación Básica constituye una estrategia fundamental para promover aprendizajes coherentes con el desarrollo infantil, facilitando una educación más empática, integral y significativa. Esta investigación tuvo como propósito proponer estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica en la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de Los Ríos, Ecuador, durante el periodo lectivo 2024- 2025. Se empleó un enfoque mixto, de nivel explicativo, mediante un diseño de investigación acción con aplicación de preprueba y posprueba. Los resultados del diagnóstico inicial revelaron limitaciones relevantes en la representación de cantidades, la comunicación oral y el reconocimiento fonológico. Las observaciones directas y las entrevistas a docentes señalaron la necesidad de estrategias pedagógicas que integren lo cognitivo y lo emocional como base para transformar el aprendizaje. A partir de estas evidencias, se diseñaron estrategias pedagógicas adaptadas al contexto y a las características del grupo, que promovieron la participación activa, la reflexión y la construcción significativa del conocimiento. La validación posterior a su aplicación reflejó avances evidentes en los distintos indicadores evaluados, además de mayor coherencia en los logros alcanzados por los estudiantes. El análisis estadístico de los resultados apoyó la efectividad de las estrategias propuestas, ratificando su pertinencia dentro del currículo ecuatoriano. En consecuencia, el estudio reafirma la importancia de integrar la inteligencia emocional como eje estructurante del proceso pedagógico en los primeros niveles de la educación formal.

¹ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

² Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

³ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

⁴ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

Abstract

Fostering emotional intelligence from the first year of elementary school is a fundamental strategy to promote learning consistent with child development, facilitating a more empathetic, comprehensive and meaningful education. The purpose of this research was to propose cognitive strategies based on emotional intelligence to develop the learning of students in the first year of Basic Education at the “Gran Colombia” Educational Unit, province of Los Ríos, Ecuador, during the 2024-2025 school year. A mixed approach was used, at an explanatory level, through an action research design with pre-test and post-test application. The results of the initial diagnosis revealed relevant limitations in quantity representation, oral communication and phonological recognition. Direct observations and teacher interviews pointed out the need for pedagogical strategies that integrate cognitive and emotional aspects as a basis for transforming learning. Based on this evidence, pedagogical strategies adapted to the context and characteristics of the group were designed to promote active participation, reflection and the meaningful construction of knowledge. The validation after its application reflected evident advances in the different indicators evaluated, as well as greater coherence in the achievements attained by the students. The statistical analysis of the results supported the effectiveness of the proposed strategies, ratifying their pertinence within the Ecuadorian curriculum. Consequently, the study reaffirms the importance of integrating emotional intelligence as a structuring axis of the pedagogical process in the first levels of formal education.

Palabras clave: inteligencia emocional, proceso de aprendizaje, estrategias cognitivas

Keywords: emotional intelligence, learning process, cognitive strategies.

Introducción

El aprendizaje en los primeros años de escolaridad representa un componente esencial para la formación integral del ser humano, ya que establece las bases cognitivas, comunicativas, afectivas y sociales sobre las que se construyen los conocimientos posteriores. El primer año de Educación Básica exige una atención especializada por parte del sistema educativo, debido a las particularidades del desarrollo infantil y las demandas que implican la transición hacia el ámbito escolar formal (Tipan & Basantes, 2023).

Las condiciones actuales del entorno educativo exigen propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades específicas de los estudiantes en su etapa inicial, garantizando aprendizajes significativos y contextualizados. La educación temprana debe enfocarse en favorecer el desarrollo

de habilidades que permitan a los estudiantes interactuar con su entorno, resolver problemas simples y comunicarse efectivamente en situaciones cotidianas (Pérez et al., 2022).

Para ello, es indispensable replantear los enfoques tradicionales de enseñanza, priorizando metodologías activas que promuevan la exploración, la curiosidad y el pensamiento lógico desde edades tempranas. Estos enfoques deben considerar el ritmo de aprendizaje de cada niño y propiciar experiencias que fomenten la observación, la comparación y la clasificación de objetos y situaciones (Ordoñez & Medina, 2022).

El fortalecimiento del aprendizaje en esta etapa requiere además del uso de recursos didácticos pertinentes que potencien las habilidades básicas en lenguaje y matemáticas. Materiales manipulativos, textos orales, actividades lúdicas y representaciones gráficas permiten que el conocimiento sea apropiado mediante la acción, la experimentación y la reflexión (Palacios et al., 2023).

El panorama educativo en el nivel inicial presenta avances significativos, pero aún enfrenta retos en cuanto a la eficacia de las prácticas pedagógicas implementadas, especialmente en el desarrollo de competencias cognitivas básicas como la clasificación, el reconocimiento de formas, el conteo y la comunicación oral. Por tanto, es imperativo proponer estrategias que respondan a estas necesidades desde una visión integral del aprendizaje (Román et al., 2023; Zoila-Adelina, 2023).

En coherencia con este análisis, emerge la necesidad de considerar la dimensión emocional como un componente determinante del proceso educativo. El aprendizaje se ve influido por las emociones, tanto en su expresión como en la manera en que estas afectan la motivación, la atención y la disposición hacia las tareas escolares. Incorporar la inteligencia emocional en la educación inicial permite crear ambientes de aula más respetuosos y acogedores (Vélez- Lucas et al., 2023).

La inteligencia emocional favorece el desarrollo de habilidades sociales, la empatía y el autocontrol, aspectos fundamentales para que los estudiantes se integren al espacio escolar de forma armónica. Su incorporación en la planificación docente permite promover actitudes positivas hacia el aprendizaje, facilitando la expresión de ideas y sentimientos mediante formas orales básicas, especialmente en contextos de interacción grupal (Sulay et al., 2023).

Además, el vínculo entre inteligencia emocional y rendimiento académico ha sido ampliamente evidenciado, destacándose su impacto en la autoconfianza, la regulación del comportamiento y la persistencia ante tareas que implican esfuerzo cognitivo. Esta relación cobra especial relevancia en el primer año de Educación Básica, cuando el acompañamiento afectivo del docente incide directamente en la disposición para aprender (García & Navarrete, 2022).

En contextos escolares caracterizados por la diversidad y la inclusión, la atención a los aspectos emocionales del estudiante no debe considerarse un componente auxiliar, sino una condición pedagógica para la construcción de aprendizajes significativos. El fortalecimiento de la autoestima, la resolución pacífica de conflictos y la valoración del entorno constituyen procesos que deben integrarse de manera transversal en la práctica educativa (Achi et al., 2024; Guerra et al., 2024).

El desarrollo de la inteligencia emocional desde edades tempranas también se relaciona con la comprensión y disfrute de textos orales, como cuentos y canciones, así como con la capacidad para participar en conversaciones y establecer relaciones interpersonales positivas. Estas habilidades son claves para la adquisición de aprendizajes básicos en lectura, escritura y matemáticas (Castillo et al., 2024).

En este marco, la implementación de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional constituye una alternativa pedagógica pertinente para responder a las exigencias actuales de la educación inicial. Estas estrategias permiten articular el desarrollo del pensamiento lógico con la autorregulación emocional, promoviendo una formación integral desde los primeros años (Orozco, 2023).

El diseño y aplicación de estas estrategias exige del docente una comprensión clara de los procesos cognitivos implicados en el aprendizaje, así como de las emociones que inciden en ellos. A través de propuestas que integren actividades lúdicas, cooperativas y reflexivas, se potencia el desarrollo de habilidades como la clasificación, la identificación de figuras, el reconocimiento de patrones y la expresión oral (Salazar, 2024).

Diversas investigaciones han evidenciado que cuando el componente emocional se integra al trabajo cognitivo, los estudiantes muestran mayor motivación, concentración y disposición para afrontar tareas académicas. Esto se traduce en avances concretos en el dominio de habilidades básicas y en una mejor adaptación al contexto escolar (Muñoz et al., 2024; Becerra, 2019).

En este contexto, en la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de Los Ríos, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas a implementar estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica; no obstante, aún se manifiestan las siguientes limitaciones:

- Dificultad para formar conjuntos y establecer correspondencias con objetos del entorno.
- Escaso reconocimiento de figuras geométricas básicas en situaciones cotidianas.
- Limitaciones para utilizar objetos concretos en tareas de conteo o comparación de cantidades.
- Participación reducida en conversaciones simples y respuestas poco estructuradas.
- Poca atención y escaso disfrute al escuchar canciones, cuentos o rimas orales.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo del aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica mediante estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional? Para atender la problemática identificada, se concibió como objetivo de la presente investigación: proponer estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de “Los Ríos”, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Materiales y métodos

La presente investigación se sustentó en el enfoque mixto, el cual permitió integrar métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una comprensión más completa del fenómeno estudiado. Este enfoque posibilitó recoger datos objetivos, así como interpretar las experiencias pedagógicas de los actores implicados, en correspondencia con lo señalado por Hernández-Sampieri et al. (2018), quien destaca que la combinación de ambos enfoques enriquece el análisis y mejora la validez de las interpretaciones generadas a partir del proceso investigativo.

Se empleó el nivel de investigación explicativo, orientado a identificar las causas y relaciones que subyacen al fenómeno educativo abordado. Este nivel permitió analizar cómo la implementación de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional influye en el desarrollo del aprendizaje en estudiantes del primer año de Educación Básica. En este sentido, se buscó no solo describir el estado actual del aprendizaje, sino explicar las variaciones producidas como resultado de la intervención pedagógica (Hernández-Sampieri et al., 2018).

El diseño metodológico adoptado fue el de investigación acción con preprueba y posprueba, lo cual permitió observar y valorar el impacto de la propuesta pedagógica implementada. Esta modalidad ofreció la posibilidad de intervenir directamente en el contexto escolar, evaluar el estado inicial del aprendizaje mediante una preprueba, aplicar las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional, y finalmente comprobar los resultados obtenidos a través de una posprueba.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial del aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica.
2. Diseño de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica.
3. Validación de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica.

La idea que orientó esta investigación se fundamentó en la necesidad de demostrar que el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica puede ser significativamente fortalecido mediante estrategias que integren procesos cognitivos y emocionales. Se defendió la premisa de que una intervención pedagógica con fundamentos afectivos y estructuración cognitiva contribuye a superar las limitaciones observadas en las habilidades iniciales del nivel educativo correspondiente.

En esta investigación se asumió el concepto de aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica como el proceso de adquisición de habilidades cognitivas, comunicativas y lógico-matemáticas básicas que permiten la adaptación activa al entorno escolar y social. Esta definición se corresponde con la perspectiva planteada por Tipan y Basantes (2023). Esta variable se operacionalizó en los siguientes indicadores (Ministerio de Educación, 2016):

- Forma conjuntos de objetos del entorno y establece correspondencia uno a uno entre sus elementos.
- Reconoce figuras geométricas básicas (círculo, cuadrado, triángulo) en su entorno inmediato.
- Utiliza objetos concretos para representar cantidades y establecer relaciones cuantitativas simples.
- Participa en conversaciones simples, siguiendo instrucciones básicas y respondiendo con frases cortas.
- Reconoce sonidos y palabras en textos orales como canciones, rimas o cuentos, mostrando atención y disfrute.
- Para la recolección de información se aplicaron diversos instrumentos que permitieron triangular los datos de manera rigurosa y pertinente:
- Ficha de observación al proceso pedagógico para diagnosticar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica.
- Entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario a expertos para la valoración de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación según el aporte de Fernández et al. (2022), quien destaca la importancia de garantizar la validez y fiabilidad para asegurar la rigurosidad científica. Para ello se empleó el juicio de expertos, y se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach para determinar la consistencia interna de las preguntas. Se utilizó una escala tipo Likert con los siguientes criterios: Muy adecuado, Adecuado, Poco adecuado, No adecuado.

La muestra en la investigación coincidió con la población y estuvo integrada por los 25 estudiantes de primer año de la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de Los Ríos, Ecuador. El tipo de muestreo fue censal, no probabilístico. Además, se incluyeron tres docentes que desarrollan su actividad pedagógica con estos estudiantes, quienes aportaron información cualitativa relevante para comprender el fenómeno educativo en estudio.

La validación de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica se realizó combinando el criterio de expertos con el proceso de investigación acción. La validación teórica consideró los siguientes criterios: coherencia con el objetivo investigativo, adecuación para el nivel educativo, articulación entre dimensión cognitiva y emocional, viabilidad metodológica y pertinencia de los procedimientos propuestos.

El proceso de investigación acción se desarrolló de forma participativa con los docentes, quienes intervinieron en la identificación del problema, el diseño de la propuesta, su implementación y su evaluación. Esta modalidad permitió una reflexión sistemática sobre la práctica educativa y la toma de decisiones fundamentadas en la experiencia directa y la evidencia obtenida en el aula.

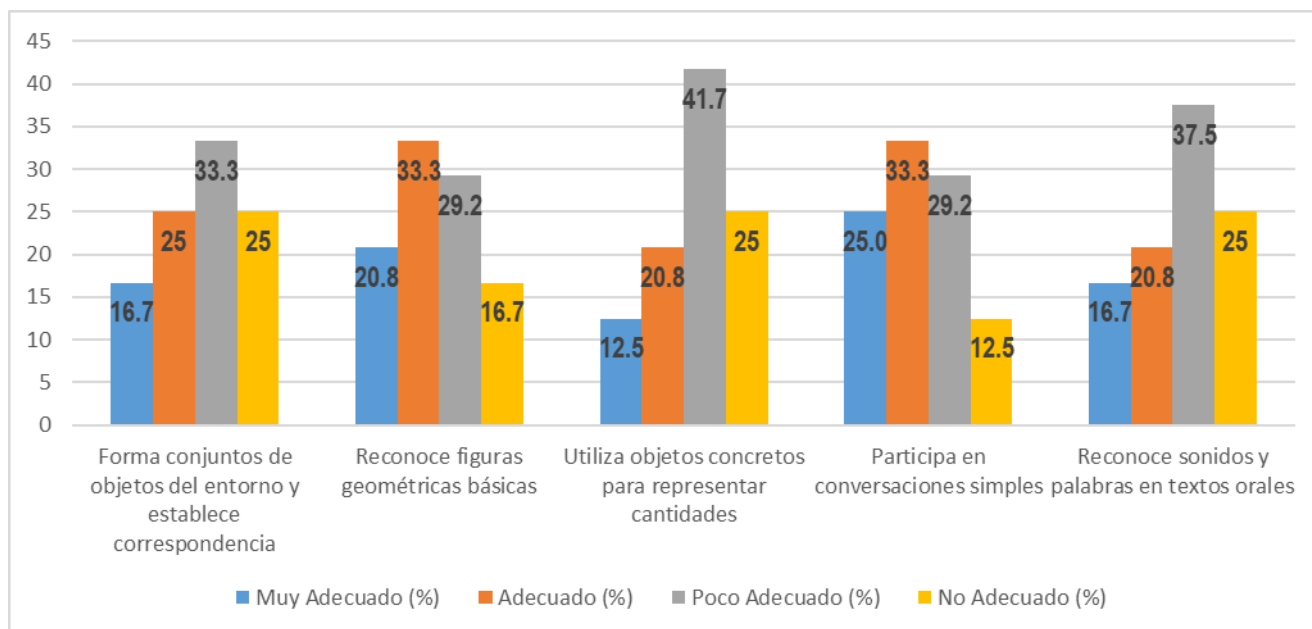
Se cumplió con los aspectos éticos de la investigación mediante la aprobación institucional por parte de las autoridades de la Unidad Educativa “Gran Colombia” y la obtención del consentimiento informado de los padres y representantes legales de los estudiantes. El procesamiento estadístico de los datos recolectados se realizó mediante Microsoft Excel, lo cual permitió sistematizar, graficar y analizar los resultados obtenidos en las fases de pretest y postest.

Resultados

Diagnóstico inicial del aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica

El diagnóstico inicial del aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica se desarrolló mediante la aplicación de una ficha de observación al proceso pedagógico y una entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en este proceso, así como las causas que podrían estar asociadas. En la figura 1 se presentan los resultados cuantitativos de la aplicación de la ficha de observación aplicada a los estudiantes durante el diagnóstico inicial.

Figura 1. Resultados cuantitativos de la aplicación de la ficha de observación aplicada a los estudiantes durante el diagnóstico inicial



Fuente: elaboración propia

Los resultados reflejaron que el indicador con mayores dificultades fue el uso de objetos concretos para representar cantidades y establecer relaciones cuantitativas simples, ya que el 41,7 % de los estudiantes se ubicó en la categoría “Poco Adecuado” y el 25,0 % en “No Adecuado”, lo que evidencia limitaciones en el desarrollo del pensamiento lógico-matemático inicial. Esta tendencia indica una necesidad de fortalecer la relación entre la manipulación concreta y la representación numérica.

En el indicador relacionado con la capacidad de formar conjuntos y establecer correspondencias, se observó que solo el 16,7 % fue valorado como “Muy Adecuado” y un 25,0 % como “Adecuado”, mientras que el 33,3 % alcanzó la categoría de “Poco Adecuado” y otro 25,0 % se ubicó en “No Adecuado”. Estos resultados demuestran una baja consolidación del razonamiento lógico elemental en los estudiantes evaluados.

En cuanto al reconocimiento de figuras geométricas básicas, los resultados fueron relativamente más favorables en comparación con otros indicadores, ya que el 54,1 % de los estudiantes se situó

entre los niveles “Muy Adecuado” y “Adecuado”. Sin embargo, el hecho de que el 29,2 % haya sido valorado como “Poco Adecuado” y el 16,7 % como “No Adecuado” evidencia que aún existen limitaciones en la identificación de formas en el entorno inmediato.

El análisis del indicador relacionado con la participación en conversaciones simples reflejó un desempeño más favorable. El 25,0 % de los estudiantes se ubicó en el nivel “Muy Adecuado” y el 33,3 % en “Adecuado”. Solo el 12,5 % se ubicó en la categoría “No Adecuado”. Estos datos evidencian un nivel aceptable en la expresión oral inicial, aunque persisten dificultades en la estructuración verbal coherente y la respuesta adecuada a instrucciones básicas.

Respecto al reconocimiento de sonidos y palabras en textos orales como canciones, rimas o cuentos, el desempeño fue moderado. Un 37,5 % de los estudiantes fue calificado como “Poco Adecuado” y el 25,0 % como “No Adecuado”, lo que demuestra carencias en el desarrollo de la conciencia fonológica, habilidad fundamental para la posterior adquisición del proceso lector.

El análisis global de los resultados reveló que la mayoría de los indicadores evaluados presentaron porcentajes elevados en los niveles “Poco Adecuado” y “No Adecuado”, lo que demostró un bajo nivel de consolidación de habilidades cognitivas básicas. Este diagnóstico evidenció la necesidad de diseñar intervenciones pedagógicas más contextualizadas que fortalezcan el desarrollo del aprendizaje desde una perspectiva integral.

Durante la entrevista a docentes, se reconoció que una parte del estudiantado demostraba disposición para participar en actividades pedagógicas, pero tenía serias dificultades para establecer relaciones cuantitativas básicas. Los docentes señalaron que las actividades manipulativas no siempre resultaban efectivas, debido a la escasa conexión entre la práctica concreta y la abstracción requerida en los aprendizajes matemáticos iniciales.

Asimismo, los docentes destacaron que los estudiantes mostraban interés por el uso de materiales visuales y auditivos en las actividades de lectoescritura. Sin embargo, reconocieron que muchos estudiantes no lograban mantener la atención durante las actividades orales ni identificar correctamente palabras familiares, lo que limitaba su avance en el reconocimiento sonoro-lingüístico.

Los entrevistados manifestaron que la expresión oral de los estudiantes era limitada, con respuestas fragmentadas y escasa elaboración verbal, especialmente al seguir instrucciones o participar en diálogos sencillos. También indicaron que parte de estas dificultades se vinculaban con el desarrollo emocional, como la inseguridad, la baja autoestima o el temor a equivocarse frente al grupo.

Finalmente, se identificaron como causas recurrentes de las dificultades detectadas la falta de continuidad en los procesos educativos previos, la limitada estimulación en el hogar y la escasa integración de metodologías que vinculen el desarrollo cognitivo con el acompañamiento emocional. Esta perspectiva coincidió entre los docentes entrevistados, quienes valoraron necesaria una estrategia pedagógica integral.

En síntesis, los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial permitieron establecer que el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica se encontraba limitado en varias de sus dimensiones fundamentales. Tanto la evaluación cuantitativa mediante la observación como las valoraciones cualitativas de los docentes coincidieron en la existencia de dificultades en el desarrollo del pensamiento lógico, la comunicación oral y la comprensión fonológica, aspectos que requieren atención prioritaria.

Diseño de estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica

El propósito de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional es potenciar el aprendizaje integral de los estudiantes de primer año de Educación Básica, a través de una intervención pedagógica que articule el desarrollo de capacidades cognitivas con la formación socioemocional, en correspondencia con las características evolutivas propias de los niños de esta etapa escolar. Estas estrategias se estructuran en torno a actividades lúdicas, colaborativas y reflexivas, que fomentan el reconocimiento y la expresión emocional, la autorregulación, la empatía, las habilidades sociales y la construcción positiva del autoconcepto. Cada estrategia se orienta a fortalecer uno o más de los indicadores seleccionados, mediante secuencias metodológicas contextualizadas, con evaluación formativa y continua.

Estrategia 1. “Mi emoción favorita con figuras”

Objetivo específico: favorecer el reconocimiento emocional y la identificación de figuras geométricas básicas en entornos cotidianos.

Acciones metodológicas del docente:

El docente inicia la jornada con una rutina de saludo emocional, utilizando tarjetas con rostros que representan emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, sorpresa, miedo). Cada estudiante elige la tarjeta que mejor represente cómo se siente y la comparte con el grupo mediante una frase simple: “Hoy me siento... porque...”. Esta actividad favorece el reconocimiento y la expresión emocional.

Posteriormente, se organiza un recorrido guiado por el aula y el patio escolar, en el que los estudiantes deben buscar y señalar objetos que tengan forma de círculo, cuadrado o triángulo. Cada vez que identifican una figura, deben decir qué emoción les genera (“el reloj redondo me gusta porque me recuerda a mi casa”).

El docente propone luego el juego “El dado de las figuras y las emociones”: se lanza un dado con imágenes de figuras geométricas y otro con expresiones emocionales. Los estudiantes deben imitar una emoción y luego buscar en un mural colaborativo una figura del tipo indicado, comentando entre ellos sus elecciones. Se estimula el desarrollo de la empatía cuando los niños escuchan y valoran las expresiones de sus compañeros.

Para cerrar la actividad, cada estudiante dibuja su figura favorita y la asocia a una emoción en una pequeña ficha que luego será expuesta en el aula.

Acciones de evaluación:

- El docente utiliza una rúbrica observacional para valorar si el estudiante identifica correctamente las figuras geométricas y si verbaliza de forma coherente sus emociones, considerando aspectos como la claridad de expresión, el vocabulario utilizado y la participación en las actividades colectivas.
- Se realiza una breve evaluación formativa individual, en la cual el estudiante selecciona una imagen de figura geométrica y describe oralmente una situación en la que se sintió

feliz, triste o sorprendido, estableciendo una conexión entre la emoción y su entorno inmediato.

Estrategia 2. “Contamos con alegría”

Objetivo específico: estimular la regulación emocional y el uso de objetos concretos para representar cantidades simples.

Acciones metodológicas del docente:

Se inicia con una actividad de activación emocional mediante una canción animada con movimientos (por ejemplo, “Los números saltarines”) para generar un ambiente positivo y receptivo. El docente guía una breve conversación sobre cómo se sienten al cantar y moverse, favoreciendo el autoconocimiento emocional.

A continuación, se propone una dinámica lúdica con fichas de colores, cada color asociado a una emoción. Los estudiantes deben tomar un número determinado de fichas según una consigna dada (“toma tres fichas azules y dos rojas”) y formar conjuntos que representen cantidades. Mientras lo hacen, el docente les invita a expresar cómo se sienten realizando la actividad, especialmente si se equivocan o logran su objetivo, promoviendo estrategias de autorregulación como contar hasta tres o respirar profundamente cuando se frustran.

Se introduce el juego “El mercado de las emociones”: los estudiantes simulan comprar objetos (fichas, bloques, tarjetas) con cantidades asignadas, debiendo contar y entregar el número correcto. Cada vez que completan una compra, expresan una emoción relacionada al logro o a la dificultad, fomentando la toma de conciencia emocional y el pensamiento matemático.

Para finalizar, cada estudiante elige su conjunto favorito, lo representa gráficamente y narra brevemente cómo se sintió durante el juego.

Acciones de evaluación:

- El docente aplica una guía de observación para registrar la precisión en el conteo, la correspondencia uno a uno y la capacidad de identificar y verbalizar emociones asociadas al éxito o a la dificultad en las actividades, observando tanto la ejecución

como las reacciones emocionales.

- Se realiza una autoevaluación asistida con apoyo visual, donde el estudiante marca en una tabla si logró formar los conjuntos correctamente y selecciona una imagen que represente cómo se sintió, reflexionando de forma guiada sobre su experiencia en la actividad.

Estrategia 3. “Cuentos que sienten”

Objetivo específico: fomentar la empatía incipiente y la comprensión oral a través de textos orales como cuentos y rimas.

Acciones metodológicas del docente:

El docente selecciona un cuento breve con personajes que manifiesten emociones claras (alegría, tristeza, enojo, miedo). Antes de leer, realiza preguntas anticipatorias como “¿Cómo crees que se siente el personaje?”, “¿Qué harías tú en su lugar?”, para activar las experiencias emocionales previas. Durante la lectura, se hace pausas estratégicas para analizar las emociones de los personajes y las acciones que realizan, promoviendo el desarrollo de la empatía incipiente y la escucha activa.

Después del cuento, los estudiantes participan en el juego “Rueda de sentimientos”, donde giran una ruleta con imágenes de emociones y deben relacionarlas con una parte del cuento escuchado. Luego, por equipos, dramatizan una escena del cuento con énfasis en la expresión emocional, utilizando disfraces sencillos y tarjetas de expresión facial.

El docente guía la reflexión final mediante preguntas abiertas como: “¿Te sentiste parecido al personaje?”, “¿Qué aprendiste sobre cómo se sienten los demás?”. Esta actividad fortalece tanto el lenguaje oral como la conciencia emocional.

Acciones de evaluación:

- Se utiliza una lista de cotejo para valorar la capacidad del estudiante de identificar emociones en los personajes, comprender la secuencia del cuento y participar activamente en la dramatización, considerando su expresión verbal y no verbal.

- Se aplica una evaluación cualitativa a través de una actividad de cierre en la que el estudiante debe dibujar al personaje con el que más se identificó y explicar oralmente por qué, evaluando su nivel de empatía y comprensión narrativa.

Estrategia 4. “Hablando con mis manos”

Objetivo específico: Desarrollar habilidades sociales básicas y participación oral mediante la expresión verbal en conversaciones simples.

Acciones metodológicas del docente:

El docente organiza el aula en pequeños grupos para realizar actividades de “diálogos guiados”, en los que cada niño debe presentarse, saludar y responder preguntas sencillas (“¿Cómo te llamas?”, “¿Qué te gusta hacer?”). Se utilizan títeres como mediadores comunicativos, ayudando a quienes son más tímidos a expresarse con seguridad, lo cual fortalece el autoconcepto y las habilidades sociales.

Se realiza luego la actividad lúdica “Teléfono de emociones”, donde un mensaje oral (una frase corta que incluya una emoción y una acción: “Estoy feliz porque juego con mis amigos”) es transmitido de uno a otro hasta el final de la fila. Esto estimula la escucha activa, el habla clara y la capacidad de interactuar socialmente.

Para fortalecer la autorregulación, se introduce una “señal de la calma” (una imagen o gesto acordado), que se utiliza para retomar el orden en las conversaciones cuando hay interrupciones o agitación emocional.

Acciones de evaluación:

- Se aplica una rúbrica que valora la participación del estudiante en los diálogos, la claridad de su expresión, el respeto de turnos y su capacidad de responder preguntas simples en interacciones reales.
- En una actividad de cierre, el estudiante participa en un juego de roles donde debe saludar, hacer una pregunta y responder a otra. El docente registra si lo hace de forma comprensible y si logra mantener el hilo de la conversación.

Estrategia 5. “Construyendo con emociones”

Objetivo específico: Reforzar el autoconcepto, la autoestima y la formación de conjuntos con correspondencia uno a uno.

Acciones metodológicas del docente:

El docente plantea el reto “Mi caja de logros”: cada estudiante recibe una caja decorada donde colocará objetos (fichas, bloques, tarjetas) que representen logros personales durante la semana. Cada objeto está vinculado a una actividad en la que formaron conjuntos y establecieron relaciones uno a uno (por ejemplo, emparejar cucharas y platos, animales y casas, entre otros).

Se lleva a cabo el juego “Conecto y valoro”, donde los estudiantes forman parejas para comparar sus conjuntos y expresan verbalmente frases como “Yo logré esto y me siento orgulloso” o “Te felicito por lo que hiciste”. Este intercambio promueve la valoración personal y del otro, fortaleciendo la autoestima y el reconocimiento del esfuerzo ajeno.

Para reforzar la autoestima, el docente propone una actividad de mural colaborativo, en la que cada estudiante representa gráficamente uno de sus logros y lo exhibe en el aula junto con una emoción positiva escrita con su apoyo.

Acciones de evaluación:

- Se realiza una guía de observación donde se valora si el estudiante logra formar correctamente los conjuntos con correspondencia uno a uno y si verbaliza logros propios de forma positiva, identificando sus avances con seguridad.
- Se aplica una autoevaluación gráfica mediante caritas emocionales (alegre, neutral, triste), que el estudiante elige para expresar cómo se sintió al realizar sus actividades de conjuntos y explicar el porqué de su elección, fomentando el análisis reflexivo de su desempeño.

En resumen, el diseño de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional permitió articular el desarrollo de habilidades del pensamiento con aspectos fundamentales del mundo afectivo de los estudiantes, garantizando una propuesta coherente con su etapa evolutiva.

La estructura metodológica de cada estrategia se fundamentó en actividades lúdicas y en acciones orientadas al fortalecimiento del aprendizaje desde la empatía, el reconocimiento emocional, la regulación afectiva, la autoestima y las habilidades comunicativas iniciales.

Validación de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica

Antes de la implementación de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica, se procedió inicialmente a su validación mediante el criterio de expertos, de acuerdo con la metodología planteada por Rodríguez et al. (2021). Para este propósito, se seleccionaron seis especialistas en Educación Infantil, quienes contaban con experiencia en diseño didáctico, intervención pedagógica temprana y evaluación de propuestas innovadoras en el nivel inicial.

La selección definitiva de cinco expertos se fundamentó en su puntuación en el coeficiente de conocimiento y en el coeficiente de argumentación. El primero evaluó el nivel de dominio temático del experto en una escala del 0 al 10, obteniéndose un promedio grupal de 9,2. El segundo midió la solidez con la que los expertos fundamentaron sus juicios y sugerencias, con un promedio de 9,4. Estos valores confirmaron la idoneidad de los evaluadores seleccionados.

Los expertos completaron un cuestionario estructurado que permitió recoger sus valoraciones cualitativas y cuantitativas respecto a la coherencia, pertinencia y aplicabilidad de las estrategias propuestas. Las respuestas brindaron elementos significativos para optimizar el diseño previo a su implementación. Además de emitir puntuaciones numéricas, los especialistas ofrecieron observaciones sobre aspectos susceptibles de mejora metodológica, permitiendo ajustes precisos en las actividades, los objetivos específicos y las acciones evaluativas.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en las valoraciones realizadas por los expertos, organizados en función de los criterios definidos para evaluar cada estrategia:

Tabla 1. Resultados de las valoraciones emitidas por los expertos

Criterios evaluados	Experto 1	Experto 2	Experto 3	Experto 4	Experto 5	Media	Desviación estándar
Coherencia con el objetivo	9	9.5	10	9	9.5	9.4	0.37
Adecuación al nivel	10	9.5	10	9.5	9	9.6	0.37
Articulación cognitivo-	9	9	10	9.5	10	9.5	0.48
Viabilidad metodológica	9.5	10	10	9	9.5	9.6	0.37
Pertinencia de los	10	10	10	9.5	10	9.9	0.22

El análisis de los resultados de la tabla evidenció una valoración alta y consistente del diseño de las estrategias cognitivas por parte de los cinco expertos. Las medias aritméticas oscilaron entre 9.4 y 9.9, lo cual indica una evaluación favorable de todos los criterios analizados. En particular, la pertinencia de los procedimientos propuestos obtuvo la media más elevada (9.9), lo que refleja una alta conformidad en cuanto a su aplicabilidad y funcionalidad en el contexto de la Educación General Básica.

La desviación estándar, en todos los criterios, se mantuvo por debajo de 0.50, lo cual revela una baja dispersión en las valoraciones y, por tanto, un alto nivel de acuerdo entre los expertos. La menor dispersión se presentó en el criterio de “pertinencia de los procedimientos” (0.22), confirmando un consenso casi total respecto a ese aspecto. El criterio con mayor dispersión fue “articulación cognitivo-emocional” (0.48), lo que sugiere la necesidad de continuar afinando la conexión entre los componentes afectivos y los procesos de aprendizaje, aunque sin afectar la valoración positiva general.

Las recomendaciones emitidas por los expertos destacaron la necesidad de reforzar algunos aspectos metodológicos, como el tiempo destinado a la verbalización emocional, la diversificación de los recursos gráficos y la integración más explícita de rutinas afectivas. Además, se sugirió fomentar mayor flexibilidad en la guía docente para responder a las particularidades del grupo, sin perder de vista los objetivos de cada estrategia.

También se propuso intensificar la secuencia progresiva de complejidad cognitiva, especialmente en estrategias que implican el uso de cantidades y la representación de conjuntos, para permitir una mejor conexión entre el nivel de desarrollo de los estudiantes y las demandas de las actividades. Estas recomendaciones fueron consideradas en la revisión final del diseño, mejorando la pertinencia y aplicabilidad del aporte.

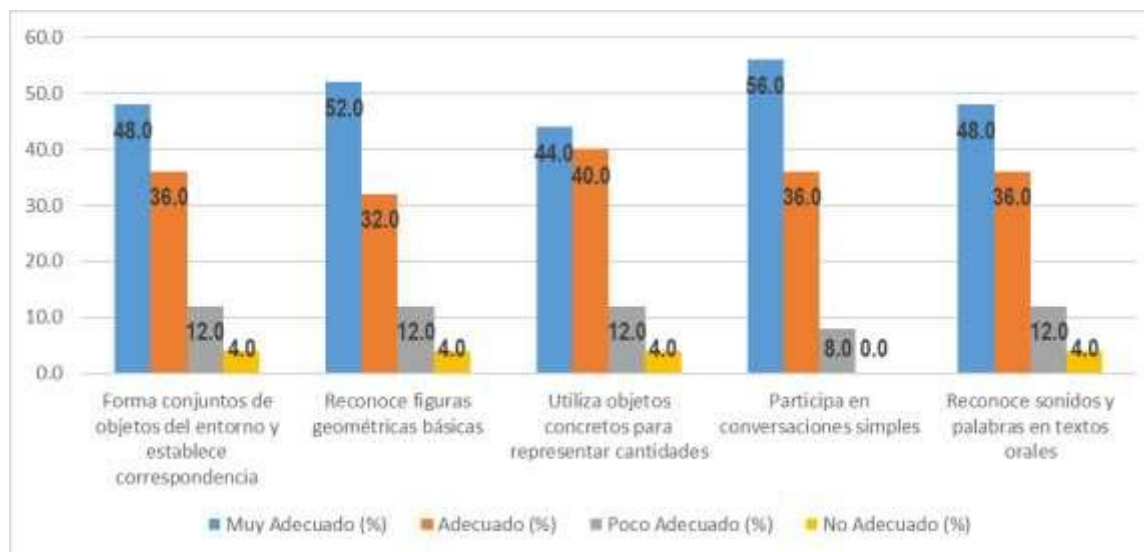
Las sugerencias aportadas por los expertos permitieron fortalecer la dimensión evaluativa de las estrategias, incorporando procedimientos más claros para valorar la integración entre el componente emocional y el desarrollo del aprendizaje. La combinación del análisis estadístico con la revisión cualitativa aseguró que el diseño propuesto estuviera validado tanto desde un enfoque

técnico como pedagógico, garantizando su pertinencia para el contexto escolar en que se implementaría.

Luego de la valoración por los expertos de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica, se realizó una mejora de su concepción a partir de las observaciones y recomendaciones recibidas. Posteriormente, las estrategias ajustadas fueron implementadas en la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de Los Ríos, Ecuador, con el propósito de comprobar su efectividad mediante su aplicación directa en la práctica educativa durante el periodo lectivo 2024-2025.

Posteriormente a la implementación de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica, se procedió a su validación práctica mediante el desarrollo de la posprueba como parte del preexperimento. Este procedimiento permitió obtener evidencias empíricas sobre la efectividad de la propuesta. En la Figura 2 se presentan los resultados cuantitativos de la aplicación de la guía de observación al proceso pedagógico durante la posprueba.

Figura 2. Resultados cuantitativos de la aplicación de la guía de observación al proceso pedagógico durante la posprueba



Fuente: elaboración propia

En el indicador forma conjuntos de objetos del entorno y establece correspondencia uno a uno entre sus elementos, el 48.0% de los estudiantes se ubicó en el nivel “Muy Adecuado” y el 36.0% en “Adecuado”, lo que evidencia que el 84.0% logró un desarrollo satisfactorio de esta competencia. Solo el 12.0% fue clasificado como “Poco Adecuado” y el 4.0% como “No Adecuado”. Estos datos reflejan una mejora importante en el desarrollo del pensamiento lógico y en la capacidad de establecer relaciones entre objetos del entorno.

En cuanto al reconocimiento de figuras geométricas básicas en su entorno inmediato, el 52.0% de

los estudiantes se situó en el nivel “Muy Adecuado” y el 32.0% en “Adecuado”, alcanzando así un total del 84.0% en los niveles superiores de logro. Solo un 12.0% fue evaluado como “Poco Adecuado” y el 4.0% como “No Adecuado”. Estos resultados revelan un dominio satisfactorio en la identificación de formas geométricas básicas, lo que sugiere que las estrategias aplicadas favorecieron el desarrollo del pensamiento espacial y visual.

Respecto al indicador que evalúa el uso de objetos concretos para representar cantidades y establecer relaciones cuantitativas simples, el 44.0% de los estudiantes logró el nivel “Muy Adecuado” y el 40.0% el nivel “Adecuado”. Esto significa que un 84.0% evidenció un adecuado dominio de esta habilidad matemática. Solo el 12.0% fue clasificado como “Poco Adecuado” y un 4.0% como “No Adecuado”. Este desempeño evidencia la efectividad de las estrategias implementadas para fomentar la comprensión de conceptos cuantitativos mediante experiencias concretas.

En relación con la participación en conversaciones simples, el 56.0% de los estudiantes alcanzó el nivel “Muy Adecuado” y el 36.0% el nivel “Adecuado”, alcanzando un destacado 92.0% en los niveles más altos. Apenas el 8.0% fue evaluado como “Poco Adecuado” y ningún estudiante fue ubicado en el nivel “No Adecuado”. Este indicador muestra una notable mejora en las habilidades de comunicación oral, comprensión de instrucciones y expresión de ideas básicas, lo cual refleja el impacto positivo de las estrategias desde el enfoque emocional y cognitivo.

Por último, en el indicador reconoce sonidos y palabras en textos orales como canciones, rimas o cuentos, mostrando atención y disfrute, el 48.0% obtuvo valoración “Muy Adecuado” y el 36.0% “Adecuado”, representando un 84.0% en niveles satisfactorios. El 12.0% se ubicó en el nivel “Poco Adecuado” y el 4.0% en “No Adecuado”. Este resultado sugiere un avance importante en el desarrollo de habilidades lingüísticas tempranas, gracias a las estrategias implementadas que integraron elementos afectivos y lúdicos en la comprensión auditiva.

En la validación se analizó además la media para comparar el rendimiento promedio de los participantes antes y después de la intervención, así como la desviación estándar para medir la variabilidad de los datos y la consistencia de los resultados. En la Tabla 2 se presentan los valores correspondientes a la media aritmética y la desviación estándar de los indicadores evaluados tanto en la preprueba como en la posprueba.

Tabla 2. Estadígrafos comparativos de la preprueba y la posprueba

Indicadores	Media Preprueba	Desviación estándar Preprueba	Media Posprueba	Desviación estándar Posprueba
Forma conjuntos de objetos del entorno y establece correspondencia	2.33	0.95	3.28	0.65
Reconoce figuras geométricas básicas	2.58	0.87	3.32	0.62
Utiliza objetos concretos para representar cantidades	2.10	1.03	3.24	0.67

Participa en conversaciones simples	2.71	0.85	3.48	0.50
Reconoce sonidos y palabras en textos orales	2.29	0.94	3.28	0.61

Los datos del primer indicador muestran que la media aumentó de 2.33 en la preprueba a

3.28 en la posprueba, lo que evidencia una mejora sustancial en el rendimiento de los estudiantes en cuanto a la formación de conjuntos y correspondencias. Además, la desviación estándar se redujo de 0.95 a 0.65, lo cual indica una menor dispersión en los resultados y mayor uniformidad en el aprendizaje, consolidando los efectos positivos de la intervención basada en estrategias cognitivas con apoyo emocional.

En el segundo indicador, que evalúa el reconocimiento de figuras geométricas, se observó un aumento de la media de 2.58 a 3.32, acompañado de una disminución en la desviación estándar de 0.87 a 0.62. Este comportamiento estadístico confirma una mejora no solo en el promedio del grupo, sino también en la consistencia del aprendizaje entre los estudiantes, lo cual es atribuible al enfoque didáctico implementado, que favoreció el reconocimiento visual mediante dinámicas integradas a la inteligencia emocional.

Para el indicador sobre el reconocimiento de sonidos y palabras en textos orales, la media aumentó de 2.29 a 3.28 y la desviación estándar se redujo de 0.94 a 0.61, lo que confirma que los estudiantes no solo mejoraron en promedio, sino que también se acercaron entre sí en sus niveles de desempeño. Esta mejora evidencia que las estrategias aplicadas promovieron ambientes de aprendizaje inclusivos y motivadores, facilitando la participación y el desarrollo del lenguaje oral en contextos significativos y emocionalmente estimulantes.

La validación de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional permitió constatar su efectividad para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica. Los resultados de la posprueba mostraron mejoras significativas en todos los indicadores, acompañadas de una reducción en la dispersión de los resultados. La comparación de medias y desviaciones estándar entre la preprueba y la posprueba confirmó avances cuantitativos y cualitativos, lo que respalda la pertinencia, aplicabilidad y potencial impacto positivo de las estrategias diseñadas e implementadas.

Discusión

En la investigación se realizó un análisis comparativo de los resultados con otras investigaciones similares. En el trabajo de Orozco (2023), se evidenció que el desarrollo de la inteligencia emocional tuvo un efecto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de Educación General Básica, logrando un 76% de estudiantes ubicados en los niveles más altos de desempeño. En comparación, la presente investigación alcanzó un 84% de estudiantes en los niveles “Muy adecuado” y “Adecuado” en indicadores como la formación de conjuntos, reconocimiento de figuras y comprensión oral, lo que refleja una mejora superior tras aplicar estrategias cognitivas con enfoque emocional.

Por su parte, Salazar (2024) implementó una estrategia basada en inteligencia emocional, alcanzando un 80% de estudiantes en niveles de logro aceptables en habilidades comunicativas y resolución de conflictos. En contraste, en esta investigación se observó que el 92% de los estudiantes participaron activamente en conversaciones simples después de la aplicación de las estrategias, superando notablemente los porcentajes del estudio comparado. Esto demuestra que el enfoque aplicado en el aula no solo fortaleció las capacidades cognitivas, sino también las socioemocionales de manera más efectiva.

En el estudio de Muñoz et al. (2024), desarrollado en entornos de educación virtual, se reportó un 78% de estudiantes con respuestas positivas al desarrollo de la inteligencia emocional, especialmente en la autorregulación y expresión verbal. En comparación, la presente investigación obtuvo un 84% de estudiantes en niveles satisfactorios en indicadores relacionados con el lenguaje oral y la comprensión auditiva. A pesar de las diferencias contextuales entre lo virtual y lo presencial, ambos estudios coinciden en la efectividad del componente emocional en la mejora del aprendizaje, aunque el presente trabajo muestra porcentajes más elevados.

En la investigación de Becerra (2019), centrada en estrategias cognitivas para el desarrollo del pensamiento matemático, se reportó que el 72% de los estudiantes alcanzaron niveles satisfactorios en el manejo de relaciones cuantitativas y razonamiento lógico. En cambio, en la presente investigación, el 84% de los estudiantes evidenciaron un desempeño adecuado en el uso de objetos para representar cantidades, lo que implica un avance superior. Esta diferencia puede atribuirse a la inclusión del componente emocional en las estrategias aplicadas, lo cual potencia el compromiso y la motivación del estudiante en el proceso de aprendizaje.

En síntesis, el análisis comparativo con otras investigaciones permite afirmar que los resultados alcanzados en la presente investigación superan porcentualmente a los logrados en estudios similares, tanto en contextos presenciales como virtuales. Mientras otros trabajos reportan entre un 72% y 80% de logro en niveles altos, los resultados de esta investigación alcanzan hasta un 92%, lo que evidencia la eficacia de integrar estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para potenciar el aprendizaje en Educación Básica.

Conclusiones

- Fomentar la inteligencia emocional en el primer año de Educación Básica no es una acción aislada, sino una estrategia esencial para garantizar experiencias de aprendizaje coherentes con las características del desarrollo infantil. Su incorporación en la práctica educativa favorece una educación más humana, empática y efectiva.
- El estudio se estructuró a partir de un enfoque de investigación mixto, nivel explicativo y diseño de investigación acción con preprueba y posprueba, orientado a proponer estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional para desarrollar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Gran Colombia”, provincia de “Los Ríos”, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.
- Los hallazgos del diagnóstico inicial evidenciaron insuficiencias significativas en el aprendizaje de los estudiantes, particularmente en lo referente a la representación

cuantitativa, la comunicación oral y el reconocimiento fonológico. Tanto los datos de la ficha de observación como los aportes de los docentes coincidieron en la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que articulen la dimensión cognitiva con el acompañamiento emocional como vía para superar estas limitaciones.

- El diseño de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional se basó en una planificación pedagógica contextualizada, centrada en el desarrollo integral del estudiante, que integra la dimensión cognitiva y emocional como factores interdependientes del aprendizaje. Estas estrategias respondieron a las características del grupo etario, promoviendo aprendizajes significativos mediante metodologías activas, participación reflexiva y evaluación coherente con los indicadores del currículo para primer año de Educación Básica.
- La validación de las estrategias cognitivas sustentadas en la inteligencia emocional evidenció su efectividad para potenciar el aprendizaje de los estudiantes de primer año de Educación Básica. Los resultados obtenidos tras la intervención demostraron un notable progreso en los distintos indicadores evaluados, acompañado de una mayor consistencia entre los logros individuales. El análisis estadístico de las medias y desviaciones estándar respaldó estos hallazgos, consolidando así la validez y relevancia de la propuesta pedagógica en el contexto escolar ecuatoriano.

Referencias

- Achi, S. S. J., Villao, M. L. S., Díaz, K. E. M., Benavides, M. A. R., Litardo, C. I. M., & Barberán, G. E. V. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *South Florida Journal of Development*, 5(11), e4612-e4612.
- Becerra Medina, J. (2019). Empleo de estrategias cognitivas para el desarrollo del pensamiento matemático de los estudiantes de primer año de educación secundaria de la IE—Inca Garcilaso de la Vega Huayanay, San Marcos, Cajamarca.
- Castillo, E. V. M., Silva, R. G. J., Silva, S. A. J., Silva, M. V. J., & Asencio, O. G. B. (2024). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 6685-6698.
- Fernández Cobas, L. C., Borrero Rivero, R., & Vega Marín, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4).
- García Santana, D. A., & Navarrete Pita, Y. (2022). Estrategia lúdica para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de preparatoria. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(3).
- Guerra, P. L. C., Alvarado, I. B. P., Isaac, R. M., & Benites, S. E. T. (2024). La educación socioemocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje del tercer año de la educación básica. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 380-393.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill México.

- Ministerio de Educación (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito, Ecuador. (en línea) Disponible en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
- Muñoz, D. J. P., Peña, M. J. T., Sánchez, P. V. R., & Gaibor, B. C. M. (2024). Inteligencia Emocional en la Educación Virtual: un estudio en Educación Básica. *Revista Científica Multidisciplinar G-nerando*, 5(2), ág-1093.
- Ordoñez Palacios, L. G., & Medina Chicaiza, R. P. (2022). Wordwall: una experiencia de aprendizaje para el estudiante de Educación básica. *Revista de Investigación*, 46(108).
- Orozco Curco, A. S. (2023). *El desarrollo de la inteligencia emocional y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes en quinto año de educación general básica. Estudio de caso* (Bachelor's thesis).
- Palacios, H. F. M., Cumbicos, K. M. C., & Peralta, S. R. T. (2023). El impacto de la gamificación en la motivación y el aprendizaje de los estudiantes de matemáticas de educación básica superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 6494- 6505.
- Pérez, T. E. L., Pérez, R. S. M., Pérez, R. J. M., & Herrera, L. F. Z. (2022). Estrategias metodológicas para reforzar el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños de educación básica. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 2, 254-254.
- Rodríguez Medina, M. A., Poblano-Ojinaga, E. R., Alvarado Tarango, L., González Torres, A., & Rodríguez Borbón, M. I. (2021). Validación por juicio de expertos de un instrumento de evaluación para evidencias de aprendizaje conceptual. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22).
- Román, J. P., Panta, A. B., & Figueroa, D. M. (2023). La lectoescritura como elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de Básica Media. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(1), 328-347.
- Salazar Cruz, A. I. (2024). *Estrategia de inteligencia emocional y el fortalecimiento en el aprendizaje en estudiantes de educación básica* (Master's thesis, Jipijapa-Unesum).
- Sulay, L. P., José, M. T., Guillermina, O. Y., Elva, M. P., & Leticia, H. S. (2023). La importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 309- 331.
- Tipan, R. O. B., & Basantes, A. L. C. (2023). Estrategias de aprendizaje multisensorial en la lecto-escritura del segundo año de educación básica. *Polo del Conocimiento*, 8(5), 404- 422.
- Vélez-Lucas, G. M., Guerrero-Aray, G., & Castro-Bermúdez, I. (2023). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje en el área de Ciencias Sociales en estudiantes de educación básica superior. *MQRInvestigar*, 7(4), 1140-1164.
- Zoila-Adelina, N. V. (2023). Los recursos didácticos como apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. *MQRInvestigar*, 7(3), 4078-4105.